**Vive al día**

*Fernando Torre, msps.*

Un defecto que tenía Teresa de María era adelantarse a los acontecimientos[[1]](#footnote-1). Nuestra mente es capaz de imaginar un futuro a la medida de nuestros más profundos temores o de nuestras más infantiles fantasías.

Con fino sentido del humor –poniéndole un apodo–, Concepción Cabrera exhorta a su hija a corregir ese defecto: «Ah qué doña *PORVENIRES*, que se adelanta las cosas y ve y se aflige y se revuelve, y llora, y ojo colorado, y angustia, etcétera, de lo que podrá ser y ni sabe si será»[[2]](#footnote-2). Con otro apodo, le propone el remedio; le anuncia que irá a visitarla, y le dice: «A ver si te encuentro doña Presente y no Porvenir»[[3]](#footnote-3).

Ser doña Presente significa superar la tentación de volver al pasado o de huir al futuro: «prosigue tu camino sacrificándote sin medir lo que has andado, ni adelantarte el porvenir»[[4]](#footnote-4). «No pensar en el futuro *ni* *en* *el* *pasado*, que ya Dios le echó un velo y todo lo perdonó. Vivir del presente, y se acabó»[[5]](#footnote-5).

San Pablo exhortaba a los corintios a vivir y aprovechar el presente con esta afirmación: «ahora es el tiempo propicio; hoy es el día de salvación» (2Co 6,2).

Con frecuencia, esa profetisa mexicana usa una expresión muy suya: *vivir al día*. La encontramos desde la primera carta que le escribe, en 1906, cuando su hija aún vivía en la casa materna: «Vive al día. Sé fiel, y Jesús NUNCA te faltará»[[6]](#footnote-6). En 1909, cuando ya está con las Religiosas de la Cruz: «¡Qué adelantos a lo que no sabes si llegará! Ya te estás apurando de lo de Tlalpan, etcétera, *vive* *al* *día*: y lo que Dios quiera, abandónate totalmente a su voluntad […] y el Espíritu Santo te dará fuerzas y mucho más: ¡qué poca fe!»[[7]](#footnote-7) En 1919: «*Vive* *al* *día* y no al *porvenir*, que es de Dios»[[8]](#footnote-8). En 1922: «Hazte santa, aprovéchate de los medios que Dios te pone, vive al día, no pienses en el futuro, *hoy*, *hoy*, y ya»[[9]](#footnote-9).

~ · ~ · ~ · ~ · ~

Tomado del libro: F. Torre, *Con todo el fuego de tu corazón*, La Cruz, México 2021.

1. Cf. *Cartas a Teresa de María*, México 1989, 268, 338, 340, 343, 382, 444, 490. [↑](#footnote-ref-1)
2. Carta escrita el 9 agosto 1920, en *Cartas a Teresa de María*, México 1989, 296. [↑](#footnote-ref-2)
3. Carta escrita el 12 julio 1919, en *Cartas a Teresa de María*, México 1989, 278. [↑](#footnote-ref-3)
4. Carta escrita el 11 noviembre 1912, en *Cartas a Teresa de María*, México 1989, 163. [↑](#footnote-ref-4)
5. Carta escrita el 26 mayo 1923, en *Cartas a Teresa de María*, México 1989, 388. [↑](#footnote-ref-5)
6. Carta escrita el 6 enero 1906, en Cartas a Teresa de María, México 1989, 8. [↑](#footnote-ref-6)
7. Carta escrita probablemente en 1909, en *Cartas a Teresa de María*, México 1989, 56. [↑](#footnote-ref-7)
8. Carta escrita posiblemente en junio 1919, en *Cartas a Teresa de María*, México 1989, 274. [↑](#footnote-ref-8)
9. Carta escrita probablemente en 1922, en *Cartas a Teresa de María*, México 1989, 372. [↑](#footnote-ref-9)